

Cine Popular

Año I
Número 31

REVISTA
SEMANAL
ILUSTRADA

Barcelona
28 Septiembre 1921



.....
Leda
Gys

La gentilísima y bien conocida estrella de la cinematografía italiana.

20 céntimos

Suscríbase V. a la elegante
revista "Arte y Cinematografía"

Primera Revista Profesional editada en España
Redacción y Administración: Calle Aragón, 235
10 pesetas año - 1 peseta ejemplar

EDICIONES PAX

RAMBLA DEL CENTRO, 11, ENTLO.
BARCELONA

Nos complacemos en participar a nuestra
distinguida clientela y favorecedores, que
podemos servirles las siguientes Ediciones
en condiciones ventajosas.

PUBLICACIONES MENSUALES

Ideal Parisiën.
New Ladies Fashions.
París Chic.
Toilettes modernes.
Vogue.

Ultima Elegancia.
La Mode Nationale.
Femme chic.
Cachet de Paris.

Chiffons.
Elegances Parisiennes.
Femina.
Grandes Modes de Paris.

PUBLICACIONES DE TEMPORADA

Album de Bal.
Blouses artistiques.
Blouse ideale.
Chapeaux modernes.
Manteaux & Costumes.
Mode de Paris.
Toilettes d' enfants.
Patrons favoris.
Enfants femme chic.

Les enfants.
Lingerie de Paris
Album tailleur
Album de Ceremonies
Chapeaux.
Album Blouses.
Manteaux & Fourrures.
Tailleur femme chic.
Weldons.

Gentlemen's fashions.
Paris Succés.
Lingerie Elegante.
Revue Parisienne.
Saison Parisienne.
Mode Parisienne.
Créations Parisiennes.
Chic Parisien.
Toute la mode.

Además tenemos los siguientes volúmenes en idioma francés al precio de 2 pesetas de la
colección FAMA, los cuales se remitirán previo envío del importe.

Renee.
Myrtho.
Jeunesse propose.

Ruinee.
La Fee du vieux logis.

Un cœur qui saigne.
Le Cortège de la Vie.
Les Palmarieu.

METHODE DE COUPE (Método de corte)

Divulgación de los secretos profesionales para el método de corte, con dibujos explicativos.
Es el consejero más perfecto y completo de la familia. Su precio módico de Ptas. 3'50 lo hace
adoptar por cuantas se interesan al corte.



Lamparillas ROYAL

ARDEN SIN ACEITE

Duración garantida 8 y 12 horas - Propias para Cines y Teatros - Aprobadas
por las autoridades gubernativas y eclesiásticas como luz supletoria en los locales
para indicar puertas y salidas,

LIMPIEZA - ECONOMÍA - HIGIENE - PERFECCIÓN

Fabricante: J. Polls Alberti

Blasco de Garay, 63 - BARCELONA - Teléfono 5257 - A

Fábrica de bujías y artículos de cerería

Año 1 - Núm. 31
Barcelona, 28 de
Septbre. de 1921

Cine Popular

Redacción y Admón.:
Rbla. del Centro,
Número 11, ento.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



La crisis industrial de la Cinematografía y la afición cada día mayor al Cinematógrafo

Estos dos temas nos dan motivo para nuestro artículo de presentación.

La crisis industrial del cinematógrafo, es decir, de la manufactura de películas, es, en la actualidad, inquietante.

Nosotros creemos, a pesar de todo, que no existe motivo realmente fundado para ser excesivamente pesimistas.

Embarcados los americanos en gastos cada día más fabulosos. Ambiciosos los alemanes de ser *los americanos* de Europa, e inquietos los italianos y franceses ante la preocupación y amenaza de las otras industrias cinematográficas enfrente de la suya, no se debe olvidar que en este laberinto industrial de hoy, creado por el fin de la guerra, la producción cinematográfica no podía menos de seguir la misma voluble suerte de las demás industrias.

Por eso podemos hacer la afirmación, que creemos interesante, de que la crisis cinemato-

gráfica no es causada por ningún motivo fundamental al cinematógrafo, sino simplemente por

una causa accidental y pasajera que afecta al orden financiero del mundo, o mejor dicho, al desorden.

Lo importante es que cada día existe más afición a la pantalla.

¿Qué importa que las compañías que manufacturan films atraviesen una crisis de pesetas?

¿Qué importa que el mundo entero se preocupe de quien será la nación que imponga la hegemonía cinematográfica?

Lo realmente importante es que el cinematógrafo se impone; es el lenitivo de nuestras diarias penalidades y el bálsamo de nuestras imaginaciones fatigadas de



ITALIA ALMIRANTE MANZINI
Bellísima y distinguida artista italiana

las preocupaciones cotidianas.

Al fin, con crisis y sin crisis, la película se abre paso, y las haga quien las haga, cuesten lo que cuesten, lo importante es que nos deleiten esas misteriosas siluetas proyectadas.—AURELIO

Constance Talmadge

EL nombre de Constance Talmadge está sólidamente ligado a los éxitos más resonantes de comedia y de «vaudeville» cinematográficos. Cada una de sus creaciones ha sido largamente aplaudida y el solo anuncio de una película suya tiene la virtud de atraer gran cantidad de admiradores.

El nombre de una dama es la historia de Mabel Bera, joven y popular escritora que está comprometida en matrimonio con Gerard Wantage, de quien no se halla satisfecha. Para ahuyentar el aburrimiento ocasionado por su novio y a fin de obtener material para una novela que se propone escribir, pone un aviso en los diarios solicitando marido. Maud Bry, una sufragista de carácter decidido con quien Mabel vive, está disgustada con su amiga. El primer candidato llega, pero es tan poco conveniente que la masculina Maud lo despidió sin más trámites. Después de expresar su disgusto, Wantage arranca a Mabel la promesa de que no volverá a contestar ninguna de las cartas. Pero después de la partida de Gerard Adams un criado que está ansioso por encontrar una mujer con algún dinero, invita a Mabel a tomar té al día siguiente que su patrón está fuera. Mabel, encantada del carácter interesante de Adams, acepta.

El tercer candidato es Noel Corporan, a quien ella despiende. A la tarde siguiente Mabel acude a la cita de Adams. La cocinera, que está enamorada, riñe con Mabel, cayendo en un acceso de histeria. Repentinamente Adams descubre que su patrón vendrá a la casa para comer con algunos amigos y



MRS. MOLLIE KING

Famosa artista cinematográfica inglesa

su desesperación no tiene límites cuando la cocinera se niega a preparar la comida. Desde entonces mil acontecimientos risueños se desarrollan ininterrumpidamente para hilaridad del espectador y felicidad de Noel, que al fin resulta el elegido para colocar en el dedo de Mabel el anillo de bodas.



¿Quiere V. escribir un cuento?

CONCURSO DE CUENTOS
CINEMATOGRAFICOS DE
«CINE POPULAR»

En nuestro constante deseo de extender cada día más la

propaganda pro-cine, organizamos dos **Concursos de Cuentos** entre nuestros lectores y lectoras que deseen contribuir, uno dedicado a escritores y otro a escritoras, siendo para ambos los siguientes premios:

- 1.º Un premio de 25 pts.
- 2.º Un premio de 15 pts.
- 3.º Cinco premios de 5 pts.

Es decir que habrá un total de **CATORCE** trabajos premiados, que serán publicados periódicamente en CINE POPULAR.

Los originales no deben llenar más de una página de CINE POPULAR y habrán de estar escritos en cuartillas por una sola cara, preferentemente a máquina o en letra muy inteligible.

Los trabajos no llevarán firma, pero sí un lema y la indicación de si es escritor o escritora, yendo acompañados en sobre aparte, cerrado, del nombre del autor o autora.

El plazo de admisión será hasta el 12 de octubre.

Nota importante: Se advierte a los concursantes que los trabajos deben referirse precisamente a un tema cinematográfico, sin cuyo requisito se hará caso omiso de su valor literario.

LA DIRECCIÓN:

Septiembre de 1921.

Lea usted siempre CINE POPULAR si quiere tener una información cinematográfica completa, amena y de verdadera actualidad. Se convencerá usted pronto de que CINE POPULAR es la mejor revista cinematográfica que puede usted adquirir.

De aquí De allá

Se desea... un tiburón

HACE pocos días, en los periódicos de Los Angeles, la ciudad californiana vecina al emporio de la película, apareció un aviso, en el cual se ofrecían sesenta dólares por un tiburón de ocho pies de longitud. Pocas horas después de haber aparecido el aviso, en el despacho de la «Universal» acudían docenas de pescadores improvisados, cada uno provisto de uno de esos temibles chacales del mar. El tiburón que reunió las condiciones estipuladas en el aviso se empleará en la película *The Shark Master*, actualmente en preparación en los grandes teatros de pose de la Ciudad Universal. Frank Mayo el popular actor, es el protagonista de este cinedrama.

«De hombre a hombre»

Así se titula una película interpretada por el popularísimo *Cayena* la cual actualmente está en preparación en los teatros cinematográficos de la Ciudad Universal. *De hombre a hombre* es un vigoroso cinedrama, basado en una popular novela americana, original del célebre novelista y dramaturgo yanqui Jackson Gregory publicada con inmenso éxito en los principales

magazines de los Estados Unidos. Harry Carey, más conocido por el apodo de *Cayena*, añadirá un triunfo más a la larga lista de interpretaciones magistrales que le acreditan como uno de los actores más notables de la escena cinematográfica.

Charlot

CHARLOT no improvisa. Es el actor que estudia más concienzudamente sus menores gestos y actitudes. Sus ensayos duran semanas enteras. Nadie, al ver sus creaciones, sospecharía que cada pirlueta del gran cómico ha sido ensayada horas y horas ante el espejo.

¿Art Acord contra Dempsey?

EN los círculos cinematográficos de Los Angeles circula con insistencia la noticia de que Art Acord protagonista de la película en serie *Los ópalos del crimen* y otros dramas de la «Universal», está decidido a desafiar al campeón Jack Dempsey quien últimamente venció al francés Carpentier en la arena de Nueva Jersey.

Dícese que la idea del desafío ha partido de un grupo de compañeros del actor con quienes éste peleó contra los alemanes en la famosa batalla de Argona. Los aficionados al deporte pugilístico aseguran que Art Acord pudiera ser el contrincante lógico de Dempsey aunque el actor no es un pugilista profesional, pues todos los encuentros que ha tenido han sido simplemente por afición al deporte. Art Acord tiene una estatura de seis pies y una pulgada; pesa 187 libras tiene un alcance de brazos de 72 pulgadas; posee una musculatura de acero, es sumamente ágil y muy rápido

en el golpe. Art Acord era tenido como uno de los pugilistas más diestros del Regimiento 30 de Infantería en el cual el joven protagonista de *Los ópalos del crimen* sirvió durante la guerra.

Veremos si Acord es el hombre destinado a vengar al bravo, pero poco afortunado Carpentier.

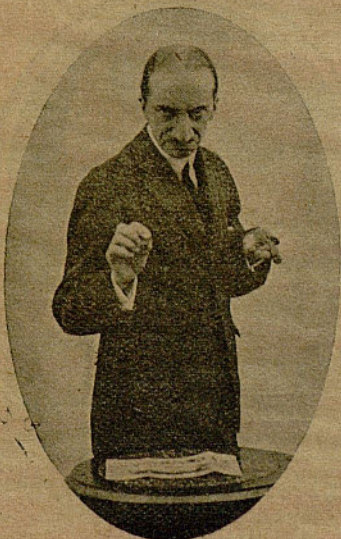
Don Juan de Mañara

MARCEL L'Herbier está procediendo a la ejecución de un film que lleva este nombre. El héroe, típicamente español, de esta cinta, lo interpretará Jaque Catelain.

Dios nos coja confesados.

Operador sincero

EN Mérida (Méjico), se proyectaba una película. Los personajes bailaban tanto sobre el lienzo que el público protestó, y al comenzar la tercera parte el pateo asumía proporciones de verdadero escándalo. El operador, bastante inquieto por el estado amenazador del respetable, se atemorizó de veras al observar que varios espectadores arrojaban objetos sobre la pantalla y uno de ellos la emprendía a botellazo limpio contra la cabina. Momentos después pu-



Levesque, más conocido por do n Casto, pronunciando una pintoresca conferencia acerca de los gestos que debe adoptar todo buen artista cinematográfico que cultive el género cómico.





ELSIE FERGUSON
in "The Lie"
An ARTCRAFT Picture

En una escena de «La mentira»

do leerse este letrero sobre el lienzo:

«Confieso que la proyección es muy mala, pero yo no tengo la culpa. Si el empresario no fuera tan tacaño y hubiese comprado los carbones de la marca... que le recomendé, nada de esto pasaría.—Pepín González, operador.

Dos rivales frente a frente

La cosa es seria. Nada menos que Billie West, el imitador de Carlitos Chaplin, ha levantado su estudio cinematográfico a pocas cuadras de distancia del que tiene el rey de la risa, en California.

Hasta la fecha, según cuenta un periódico cinematográfico que se publica en Los Angeles, los amigos de ambos cómicos han conseguido mantenerlos a respetable distancia.

Pero muy difícil será que las cosas puedan seguir así; por lo tanto, puede prometerse para dentro de poco todos los detalles de la catástrofe y cual de los dos ha sido puesto «knock-out».

María Alden colecciona fotografías infantiles.

Tiene María Alden la afición de coleccionar fotografías de niños. Tan pronto como oye a alguno de sus compañeros de arte hablar de sus pequeños hijos, se apresura a solicitarles fotografías para completar su ya extensísima colección.

María Alden posee una interesantísima serie de fotografías de estrellas cinematográficas cuando eran niñas.

Vuelta a la escena

Miss Mary Allison, que ha estado seriamente enferma, vuelve a la «Metro Picture» completamente restablecida y dispuesta a entrar en batalla.

Una actriz atrevida

La actriz francesa Claudina Mirelle puede competir en lo que a arrojo e intrepidez se refiere, con María Walcamp y Perla Blanca. En *Los tres Mosqueteros* se escapa del castillo de Chenonceaux, deslizándose



ELSIE FERGUSON
in "The Lie"
An ARTCRAFT Picture

En una escena de «La mentira»

por una cuerda de treinta metros de altura. En *El Rey de la Camargue* lucha con serpientes de verdad, galopa sin freno y «se ahoga» en un río.

La madre de Pollard no reconoce a su hijo.

Miss Pollard hacía quince años que no había visto a su hijo y decidida a hacerle una visita en su estudio, hizo un largo viaje atravesando todo Australia y llegando inopinadamente al estudio en que su hijo Henry interpretaba una cinta.

Henry Pollard «Snub», abrazó efusivamente a su querida madre; pero ésta le miró extrañada casi sin reconocerle y realmente inquieta como si le hubieran cambiado el hijo.

—¿Qué has hecho de tí mismo? — preguntó alarmada.—

¿Por qué te has dejado crecer ese desmesurado bigote?

Pollard la tranquilizó sonriendo.

—No te apures madre; soy el mismo. Este sólo es mi disfraz de artista. Puedo quitármelo al instante aunque no en este momento porque la cámara me aguarda.

Y la madre que no se resignaba a tener un hijo con tales bigotes se tranquilizó y quedó satisfecha.

Ecos de América

Doris May y Wallace Mac Donald, recién casados, han sido víctimas de un grave accidente de automóvil.

—En la Universidad de Colombia (Nueva York), se ha abierto una cátedra de cinematografía.

—Doris Wooldridge, excelente actriz cinematográfica, ha fallecido al operársela de apendicitis.

—Después de la muerte de Caruso, el film *My Cousin*, de la «Paramount», en la que aparece el famoso tenor, consigue un gran éxito.

—En el nuevo film de Charlot *La clase ociosa*, Edna Purviance desempeña un doble papel.

—El nuevo «Ambassadeur Hotel» de Los Angeles, posee un cine capaz para 600 personas.



ELSIE FERGUSON
in "The Lie"
An ARTCRAFT Picture

En una escena de «La mentira»

Owen Moore

El hombre de la amable sonrisa

No es el hombre más bello del mundo, como dicen de Lou Tallegen, pero sin duda es uno de los actores cinematográficos de faz más amablemente optimista.

Podéis comprobarlo en estas fotografías. Su mirada, de ojos azules oscuros, posee una cierta *pose* despectivamente dominadora; pero es dulcemente irlandesa.

Todos sus rasgos fisonómicos tienen una cierta solidez de franqueza y de confianza en la vida.

Owen Moore nació en Irlanda, la isla de los tristes destinos. Media Irlanda está en América, y Moore parece reflejar en su larga mirada azul todos los atisbos soñadores de su propia patria.

Owen Moore emigró con su padre y su hermano, Tom Moore, otro célebre actor de la «Goldwyn Company».

Partió la familia Moore de Irlanda cuando los hijos eran unos muchachos y Owen Moore apenas contaba once años.

En el año 1909 comenzó a



Por su fisonomía amable es conocido con el sobrenombre de «El hombre de la bella sonrisa»

trabajar para la pantalla en la antigua compañía productora «Biograph.» Owen y Tom, los dos hermanos Moore, llegaron en cierta ocasión a Chicago, de

¿Quiere V. escribirle? Dirijase a

OWEN MOORE

Seznick Picture Corporation

FORT LEE

New Jersey

U. S. A.

Nueva York, absolutamente pobres como mendigos, y tras una inesperada inspiración cinematográfica y el consiguiente aprendizaje, abriéndose paso rápidamente hasta conseguir el brillante puesto de hoy.

Owen Moore trabajó en modestos papeles junto con Mary Pickford, Mabel Normand, Alice Joyce y otras actualmente célebres estrellas. Owen trabajó para varias compañías, entre otras la «Famous Player», donde interpretó algunas de sus más populares películas.

Moore es un entusiasta de los deportes, siendo maestro en el boxeo, natación y «golf».

Por su fisonomía amable y altamente simpática es conocido Owen Moore por el sobrenombre de *hombre de la bella sonrisa*, título de cuyo merecimiento puede formarse juicio cabal en las fotografías del margen.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA FISONOMIA DE MOORE



Du la



Complacido



¿En que pensará?



Risa franca y abierta



Hay moros en la co-ta...

De nuestra colaboración

El triunfo de la Cinematografía

REPLICA

UN querido compañero nuestro, en un artículo publicado en uno de los pasados números de esta Revista, nos habla de las causas del triunfo de la cinematografía americana. En síntesis, en el artículo se limita a citar las causas materiales del triunfo. Estas son, por una parte, las sumas fabulosas que los americanos gastan en la confección de películas y en el sueldo de los actores y estrellas. Parte del éxito la atribuye a la circunstancia de haberse dado cuenta los americanos de que la gente va al cine a pasar el rato. Esto ha hecho, según el autor del artículo, que los americanos se dedicasen exclusivamente a confeccionar un género de películas agradables. Y dice textualmente al final: «Mientras en otros países el cinematógrafo es ante todo un arte, en América del Norte es ante todo una verdadera industria.»

En primer lugar, reputamos errónea su afirmación de que el cine americano sea una industria. Para juzgar el cine hay que considerarlo como tal, sin relacionarlo absolutamente para nada, o mejor dicho, separándolo de toda otra clase de espectáculo. Hay que ver y buscar en el cine lo que es por sí y nada más. Primeramente hay que tener en cuenta que el cine no es un espectáculo como el teatro con el cual no se puede comparar, puesto que éste es un arte elevado, selecto y definitivo, que cuenta con todos los elementos (entre ellos la palabra) necesarios para producir una sensación elevada y profunda. Además, en su parte material, una obra de teatro está hecha a base de una serie de elementos los cuales quedan reducidos a dos en el cine, que son la película y la tela blanca. Teniendo en cuenta estas diferencias, se empieza a comprender el triunfo de la película americana sobre las demás. Los



En una escena de la bellísima cinta
«La olvidada de los dioses»

americanos han puesto en la película y reflejado en la pantalla, lo esencial para producir interés, una acción rápida y un asunto simpático, prescindiendo de toda especie de literatura y de la hinchazón italiana. Esto es lo justo.

Por su parte, tanto los franceses como los italianos, han ido al cine con una serie de prejuicios. Los franceses se empeñaron en hacer alta comedia, y los italianos en copiar servilmente las poses hieráticas de las estatuas. Ha bastado que saliera en la pantalla la diminuta Clark con sus sonrisas ingenuas para echar por tierra el empaque de la Bertini.

A los italianos y franceses les ha perjudicado mucho su gloriosa tradición literaria y teatral que quisieron continuar y reproducir en el cine, convirtiéndolo en una irradiación de aquéllas. El hecho de que no hayan podido hacerlo demuestra plenamente que el cine no tiene nada que ver con el teatro ni con la literatura.

Y esto es lo que han hecho

los americanos, los cuales, no contando con una gloriosa tradición literaria y artística en su historia, no han tenido otro remedio que tomar por modelos de sus películas a la gente de la calle. Esta es la razón de su triunfo. Ha sido una suerte para ellos, puesto que de no ser así, quizás hubiesen caído en los mismos defectos y vicios de los demás. Vírgenes de toda tradición artística, han recurrido a la reproducción fiel de su vida vulgar, de sus costumbres, de un modo tan perfecto, que han sido ellos, precisamente ellos, los que han convertido el cine en un arte, un arte limitado, pero puro y definitivo y tal como tenía que ser; esencialmente realista y antiliterario, de carácter popular, y comparable, en su esfera, con el gran arte.

A nuestro entender, esta es la única razón de su triunfo. No creemos, como el autor del artículo que motiva estas líneas, en la verdad de las demás razones que cita. Ni las enormes sumas materiales gastadas en la confección de películas, ni su *olfato industrial*, ni su picardía para darse cuenta de que las gentes van al cine a pasar el rato les hubiese valido, de empeñarse en hacer cine igual que los demás. Hubiesen fracasado también.

Ha sido la fuerte realidad de sus asuntos, la gracia asombrosa y fuerte naturalidad de sus actores y actrices, y sobre todo la ausencia total de elementos literarios en las películas lo que les ha proporcionado el triunfo. Al mismo tiempo han demostrado claramente en sus cintas que el cine es un arte que no tiene nada que ver con el teatro—del cual la cinematografía francesa e italiana no son más que una mala traducción,—un arte propio, que brilla por su propia originalidad y por su personal esplendor.

J. P.



¿Estará realmente Fatty complicado en un crimen?

A prensa de todo el mundo da como cierta la noticia de que el voluminoso y expresivo Fatty, el adorado de las damas de todo el planeta se halla seriamente complicado en cierto homicidio de una señorita americana.

He aquí la versión propalada por los periódicos:

Fatty se hallaba con algunos amigos y amigas en una alegre fiesta íntima. Sin duda comieron y bebieron tan excelentemente, que sufrieron los desvíos mentales naturales en tales casos.

Imprevistamente Fatty y la señorita Rappe desaparecieron de la sala de fiestas, y al poco rato salió Fatty alarmadísimo a pedir socorro para su compañera que padecía un ataque. Al poco tiempo corrió la noticia de que la señorita Rappe estaba muerta, recayendo las sospechas sobre Fatty.

Parece ser, no obstante, que una de las declaraciones facultativas indica que la señorita Rappe no murió por ningún motivo de violencia, sino por un acceso de alcoholismo.

Nosotros no afirmamos ni negamos, pero cumpliendo un de-

ber informativo de actualidad, recogemos la noticia dispuestos a aclararla y a rectificarla o a ratificarla.

De todos modos no podemos menos de extremecernos, al pensar que el fornido Fatty puede verse cercano a la silla eléctrica.

Sabido es que la ley americana es inexorable y no distingue, en sus juicios, de alcurnias ni pañales. Fatty en América es un aristócrata, ya que no de pura sangre, porque allí no los hay, sí de nombradía y hasta de fortuna; pero ojalá no se vea envuelto el gran humorista que tantos corazones femeninos supo prender entre sus voluminosas redes, en un «casus belli» con la policía americana. Los mismos jueces que van regocijados al cine a reír sus saladas aposturas, firmarían impasibles la ida a la silla electrocutante.

Afortunadamente para el cine, para nosotros mismos y so-

bre todo, claro está, para el propio interesado, es de esperar que de no ser la noticia un voluminoso canard en razón directa del volumen del interfecto, saldrá de todas maneras bien librado el simpático y famoso artista de la risa.



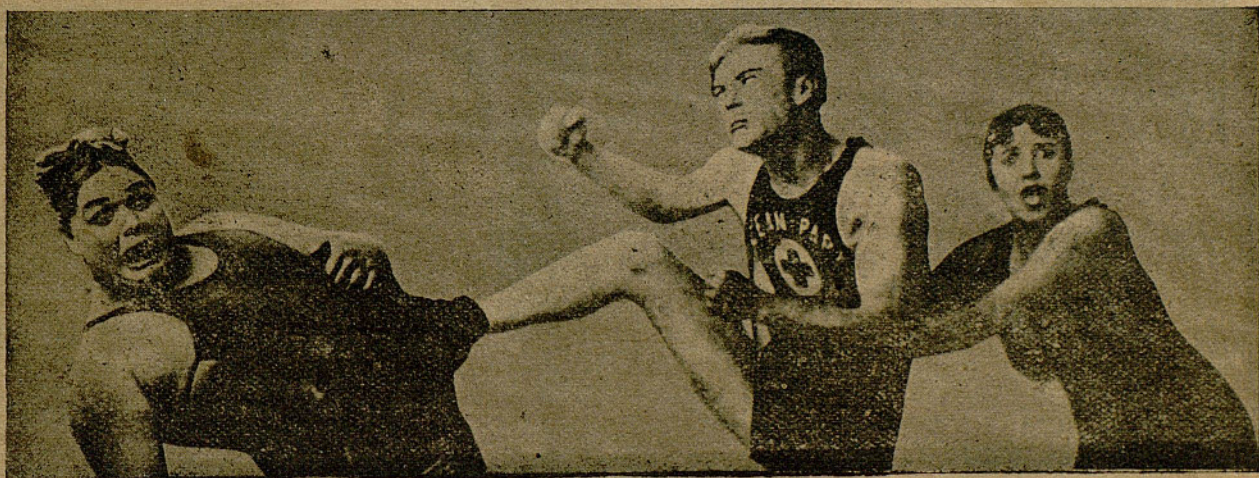
¿CHARLOT EN BARCELONA?

RECIBIMOS la noticia estupendamente imprevista de que en breves días estará el popular Charlot entre nosotros.

Como se sabe, Charlot se halla hace unas semanas en el viejo Continente.

Acaso, acosado por sus compatriotas los ingleses, haya tenido que huir de Londres para cobijarse en Barcelona en sus vacaciones. Pero no sabe lo que se ha hecho si la noticia es real.

¡ Buena le espera aquí !



UNA ESCENA DE ACTUALIDAD

Fatty, preso y complicado seriamente en una fúnebre aventura, hemos creído de oportunidad presentar al popular artista en una reyerta pintoresca. Sin duda es un esposo celoso que descarga sus iras en el voluminoso y celeberrimo abdomen de su rival.



La mentira

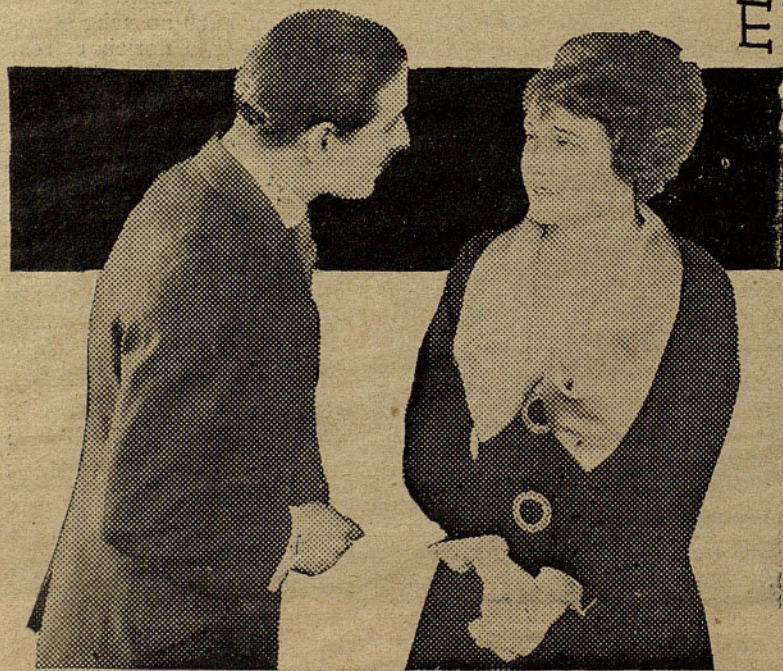
Leonor es una mujer bella y buena; ama y es amada por un gallardo oficial. Una noche va a asistir a un baile



ELSIE FERGUSON
in "The Lie"
An ARTCRAFT Picture

en el que la espera su amado, pero cuando se dispone a salir de su casa llega su hermana Lucía, pobre y abandonada, a quien la muerte ha arrebatado a su amante, dejándola un hijo. Al mostrarle su deshonor, Leonor se cree indigna del hombre amado y le escribe despidiéndose de él, sin darle explicaciones.

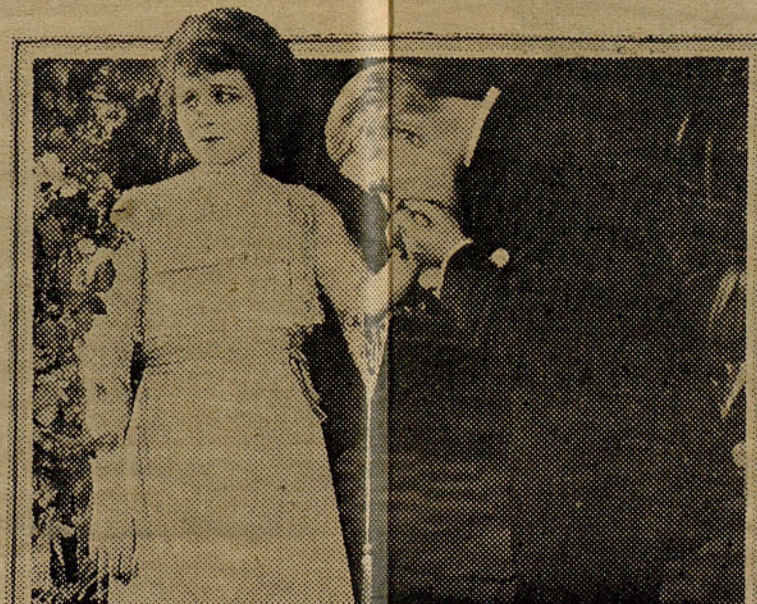
El oficial Gerardo Costa, ante aquella inesperada decep-



ELSIE FERGUSON in "The Lie"
An ARTCRAFT Picture



ELSIE FERGUSON in "The Lie" An ARTCRAFT Picture



ELSIE FERGUSON in "The Lie"
An ARTCRAFT Picture



ELSIE FERGUSON in "The Lie"
An ARTCRAFT Picture

ción, abandona Inglaterra y vuelve a Egipto. Las dos hermanas se marchan a vivir a Londres y agotados sus re-



ELSIE FERGUSON
in "The Lie"
An ARTCRAFT Picture

curios van a ver a lord Shale, tío del amante de Luisa. Leonor le habla al corazón y el lord promete una pensión, pero cerrando las puertas de su casa.

Algunos meses después Gerardo vuelve de Egipto, encuentra a Leonor, y el amor vuelve a unirlos.

Fatalmente un amigo de lord Shale que oye a Leonor hablar de la desventura de su hermana, supone que se



La mentira

refería a ella misma, y así lo dice a Gerardo. Este, enfurecido por lo que cree un engaño de su amada, le pregunta a Lucía si es cierto, y ésta le dice que sí, que Leonor ha sido amante y ha tenido un hijo con el sobrino de lord Shale; es decir, que atribuye a su hermana su propio pecado.

Gerardo se despide bruscamente de Leonor y vuelve a su regimiento de Egipto.

Algún tiempo después Lucía convence a su abuela de que la lleve a Egipto y allí logra dominar el corazón de Gerardo, que acaba por pedirla en matrimonio.

Lucía, no contenta con deshonorar a su hermana, le roba el hombre que ama.

El amigo de Gerardo se entera por lord Shale que la verdadera madre del niño es Lucía y le aconseja vaya a Egipto a desenmascarar a la infame hermana.

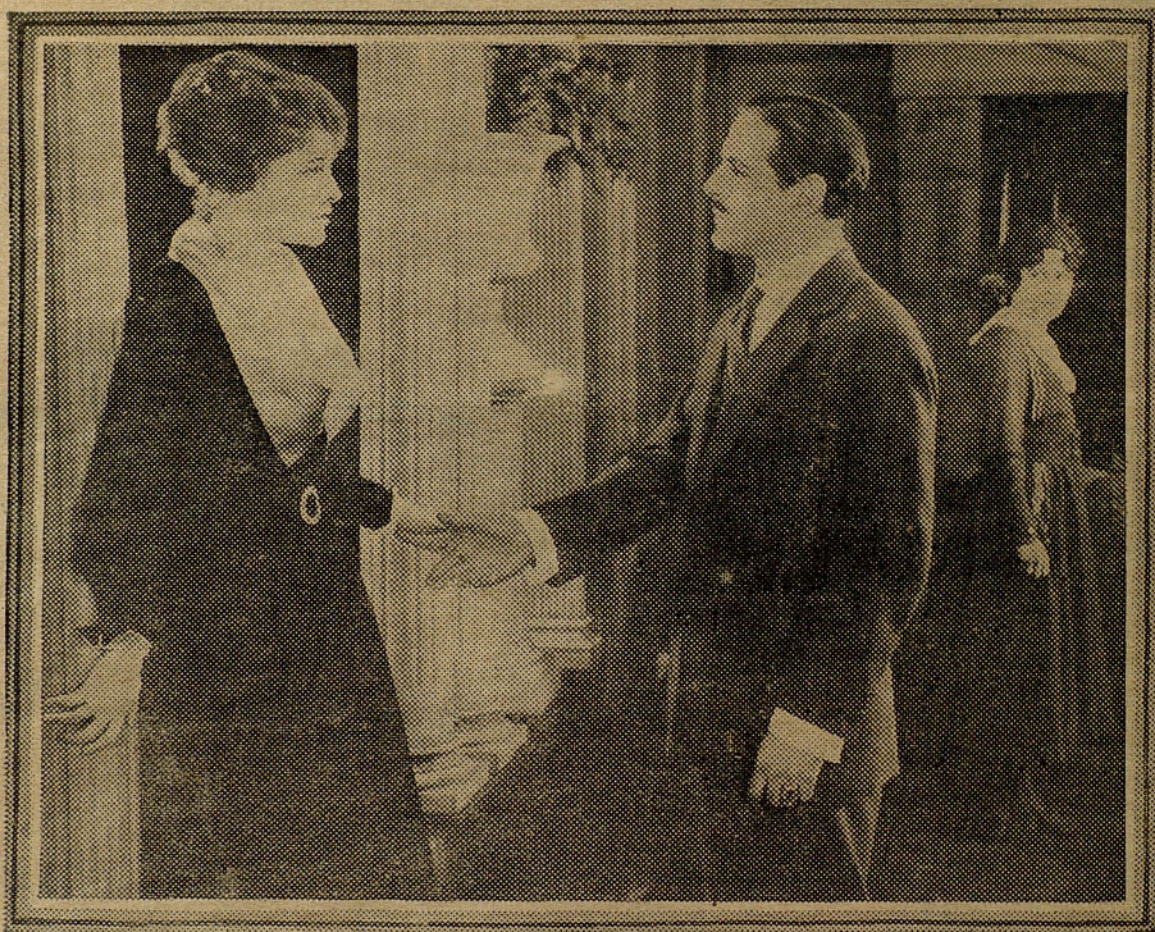
Llegan a Egipto con el niño, Lucía se espanta al ver descubierta su mentira, y cuando Leonor se dirige a descubrir a Gerardo el engaño de que es víctima, oye a éste decir que se alegra de lo ocurrido, que ama locamente a Lucía. Comprende que todo ha terminado para ella y deja a su hermana el hombre que ha conquistado con su mentira y su maldad.

El amigo Daniel siente profunda admiración hacia aquella alma tan grande y tan generosa.

—Quizás—le dice—no se ha cerrado para usted el cielo de la felicidad; quizás hay un hombre que en silencio la admira y la ama.

Y Leonor mira agradecida aquel hombre extraño para ella, que le devuelve la honra y la felicidad que su hermana le ha quitado.

FIN



ELSIE FERGUSON in "The Lie" An ARTCRAFT Picture 520

ELSIE FERGUSON ha logrado sacar un gran partido de la interesantísima obra «La mentira», algunas de cuyas situaciones pueden apreciarse en las ilustraciones que figuran en este número

El redil

Evelina Bernáldez de Quiroga es una gentil señorita de gallarda presencia.

Huérfana, vive con su tío, el magistrado jubilado, don Tadeo Gómez Pulpín, su tía Natita y sus primas Rutita y Tulita, en una tranquila ciudad provinciana. El tío es hombre razonador, enamorado del derecho, de todos los principios de justicia; la tía Natita es un tanto displicente, unas veces se siente atacada de susceptibilidad, algunas de manías y no pocas de pasión por sus dos pimientos, niñas de veintiocho a treinta, que no han encontrado en los veinticinco juzgados de primera instancia que recorrieron en la niñez, ni en las cuarenta y siete audiencias de lo criminal y católicas de las territoriales que el padre había recorrido, ni un solo mozo que les hablase de cosas que tuviesen algún asomo de amores.

Evelina, de carácter exaltado e independiente, se aburre sobre todas las cosas...

Aquel día en la casa de los Gómez Pulpín hay un inusitado movimiento... mientras que en la de Amancio Mínguez, probo y laborioso industrial, a quien se supone poseedor de una no despreciable fortuna, Magdalena, su ama de gobierno, prepara, arregla y dispone lo necesario para que Amancio se presente con todo el aire de dignidad que el acto de petición de novia requiere.

Y allá va siendo la envidia de la ciudad y la nota del día en los barrios por donde pasa Amancio, hecho un verdadero paquete, con su terno tricolor, su calzado de a última remesa, su sombrero Frégoli reformado; y perfectamente instruido por Magdalena de las palabras que ha de pronunciar, en todo lo cual el ama de gobierno debe estar ciertamente documentada.

Los señores de Gómez esperan en la sala, donde entra Amancio grave y pusilánime.

—Vengo, señores... tengo el... el honor de... de... pedirles la mano de... de... la señorita Evelina...

Los de Gómez Pulpín se miran... En su cara ha podido notarse, como por efecto eléctrico, un súbito cambio... Don Tadeo cree que le han apelado una sentencia y doña Natita cree haber oído la más deshonrosa frase que pueden escuchar los misteriosos oídos de la mujer esposa y madre. Las niñas, que escuchaban por las rendijas de la entreabierta puerta, huyen como si hubieran olido a azufre...

Y la sesión se levanta...

Los tíos llaman a Evelina para darle la noticia de que el señor don Amancio Mínguez acaba de pedirles su mano y que en su nombre han otorgado.

El tiempo pasó... La vida de Evelina, es claro que ha sufrido una completa transformación... Casada, sin amor, con Amancio Mínguez, es ya madre de un precioso niño, y pasados cuatro años, el matrimonio y el niño se hallan instalados en la capital, en donde, si Evelina espera encontrar expansión para sus románticos ideales, sólo encuentra aburrimiento y malestar espiritual. Por su parte, Amancio tampoco rebosa de satisfacción; es laborioso, y la falta de medios no le permite dedicarse a industrias en gran escala. Pero hace

publicar un anuncio solicitando capital para ampliar sus negocios, lo consigue, y Evelina entra en una nueva vida en que se permite mayor lujo y, por lo tanto, puede alternar con gentes de las que ella puede considerarse igual, dándose el caso de que la señora de Mínguez llega a figurar en todo acto social de más o menos categoría.

En la reunión de la

condesa X, compuesta de amistades intelectuales, hombres de ciencia, poetas y artistas, es presentado Jaime Foucher, un joven que indefectiblemente se halla en el camino de la gloria. Es el que lleva la voz cantante, la figura más saliente de la reunión, y la fatalidad le ha puesto frente a Evelina...

Pasadas algunas semanas, Evelina y el joven poeta son amigos, y con cierta intimidad...

Amancio tiene en su compañía a su hermana Rosa, solterona y maliciosa, que pronto se da cuenta de cuanto ocurre en el alma de Evelina y percibe a su hermano a la cuidadosa vigilancia, envenenando así aquel hogar que hasta entonces sólo habíase visto asomo de insignificante suspicacia.

De tal modo habla a Amancio, que no puede menos que caer en malicia, y vigila, hasta que consigue encontrar una carta en que el poeta dice lo siguiente:

«¡Cuatro semanas han pasado desde que nos conocimos, Evelina, y el mismo tiempo hace que con locura os amo!... ¡Ah!... ¡Qué lejos, y sin embargo, qué cerca se me representa aquella fecha!... No fué en aquel paseo primero en donde usted me confió sus tristezas que ocasionaron un poema...»



Aquella tarde, a la hora del té, Jaime y su íntimo amigo Angel, un bohemio recalcitrante, pero de corazón sano y abnegado, aparecen en casa de la condesa, a donde asiste también Evelina, y la concurrencia esperaba la intervención de los artistas que debían amenizar el acto. Evelina fué instada a recitar una composición.

Un tanto amostazado, Amancio salió, pidiendo mil perdones, con pretexto de tener que concurrir a una junta en el Ayuntamiento, despidiéndose de Jaime y deseándole buen viaje, despedida que muestra agradecer pero diciendo que hasta pronto, puesto que aplaza su viaje.

Referido el incidente a la hermana Rosa, maliciosa como siempre, dice a Amancio:

—Ya te decía yo que no se marcharía...

Y Jaime solicita despedirse de Evelina, consiguiendo lo cual, le dice:

—Tu marido sospecha de mí, Evelina; en esta casa no podré volver a verte...

Entretanto, Rosa trata de convencer a su hermano de la conveniencia de enviar a Evelina con su mamá a Sigüenza, en donde es seguro, dice, que le calmarán los nervios. Todo lo tiene dispuesto Amancio, pero a la hora del expreso Evelina ha desaparecido.

Ha pasado algún tiempo. Evelina, divorciada de su marido, el ambiente de perfumes y placeres en que vive le hace recordar algo o mucho interesante y comienza a sentir la nostalgia de honrados hogares... Jaime ha cambiado en absoluto; es perezoso y holgazán y su vida se desliza entre gentes desconocidas y poco sociables... con las que indistintamente pasa los ratos.

Hasta reúne en su casa gentes de vida reproachable, con las que se suscitan escenas del más repugnante gusto. Evelina ha fingido no encontrarse buena y huye del escándalo.

En ese día recibe una carta:

«Señora: Vuestro hijito Jorge os llama con frecuencia, abrazándoos muy efusivamente.—*Vuestra fiel amiga Julia.*»

Cuanto ve en su casa produce su más espantosa desilusión, y mientras que la espléndida cena dada por Jaime a sus gentes termina entre los más desenfrenados placeres... Angel, que es respetuoso y excelente amigo, ve con tristeza la infame conducta de Jaime, la cual reprueba con cierta exquisita delicadeza.

Algún tiempo después Jaime desaparece... Angel ha muerto, y..., dentro de tanta soledad, Evelina se hace artista de teatro, en donde hace una vida de verdadero y sincero arrepentimiento, trabajando digna y honradamente.

Antes de morir, Angel había escrito un drama cuya protagonista está inspirada en Evelina. Esta obra va a ser representada; con ella mantiene una escena un precioso niño... con el que sostiene un patético diálogo, momento desde el cual Evelina siente en el fondo de su alma todas las ansias del perdón y todos los ardores de un hondo dolor de sus culpas pasadas...

—¡Sola!... ¡Abandonada!... ¡Oh!... ¡y qué suaves y dulces encontraría yo ahora aquellas cadenas que tan duras y crueles me parecieron un día!...

Y aquella noche en el teatro de la ciudad se anuncia la obra del autor Angel y se da el nombre de la intérprete. Amancio tiene de ello noticia y procura enterarse, ver lo que no quiere creer, y como lanzas se clavan en su corazón las palabras de su hermana, que afirma haber visto la noche anterior a Evelina con Angel. Pero más tarde Amancio recibe un rayo de luz y consuelo a la vista de un anuncio que dice:

«Hace más de seis meses que Angel murió, y bien puede considerarse como desgracia, ya que era mucho lo que con su labor podía de él esperarse.»

Aquella noche se representó la obra; se titulaba «el niño rey», y, como siempre, el momento del diálogo con el niño era para ella un nuevo motivo de profundo arrepentimiento.

La función termina, y Evelina sigilosamente sale del teatro y se dirige a casa de su marido, consiguiendo llegar hasta el pie de la cama del niño...

Los brazos del niño se tienden hacia la madre... impaciente llora por besarla... Titubea Evelina... quizás se considera indigna de tanta gracia... y un torrente de lágrimas vierten sus ojos, mientras abraza locamente a su hijo.

Amancio sorprende la escena y, comprendiendo que aquellas lágrimas son producto de un profundo y sentido arrepentimiento, concede a su esposa el necesario perdón para que, desde aquel instante, en aquel triste hogar se restablezca la paz, la alegría y el consuelo, afirmados en el trabajo y en el amor de las almas purificadas por la misericordia y por el martirio.

FIN



MARIA JACOBINI
Bellísima artista italiana de la
«Cinematografía Verdaguer»



El marqués Carlos temblaba.

—Mi padre no piensa.

—Es cierto que tendremos que moderar los gastos. Pero lo que encuentro más prudente y papá lo exige, es que Otilio deje la vida que lleva y se case con la condesita de Teana.

El semblante del marqués se serenó.

—Eso también lo apruebo. La condesita Teana no es hermosa, pero es dueña absoluta de su parte, que asciende a más de dos millones, de los cuales seríamos nosotros los administradores. Le hablaré yo mismo a Otilio y le contaré nuestra situación.

La marquesa se horrorizó.

—¿Le contarás la historia de Estefanía?

—¿Por qué no? Otilio no tiene escrúpulos y estoy seguro de que nos ayudará a desembarazarnos de la intrusa, si es verdad que ha aparecido. Y ya que hablamos del porvenir de nuestros hijos, podríamos matar dos pájaros de un tiro; esto es, casar a Elsa con el conde de Teana.

—¡Oh! Lo segundo, no—dijo la marquesa.—Para mi hija ya le he buscado. Ella se casará con el duque Julio Carli.

El marqués hizo un movimiento de sorpresa.

—Pero mujer, el duque es feo y hasta dicen que es estúpido.

—Los que envidian su fortuna—exclamó la marquesa.—Es un muchacho inteligente, pero tímido, y para marido esta es una excelente cualidad. Elsa podrá mandar.

—Elsa no tiene tu carácter y creo que preferiría un marido a quien pueda amar a uno que tendrá que dominar.

—Elsa no será tan tonta que lo rechace y no me importa: quiero que mi hija sea duquesa y lo será. Por esto es preciso a costa de cualquier sacrificio alejar el escándalo que nos amenaza. Cuando nuestros hijos estén colocados, suceda lo que quiera estaremos en condiciones de defendernos.

—Lo repito: en donde es preciso vigilar más es en casa; no perder de vista a los que aquí vienen. Mientras, tú, que tienes ascendiente sobre papá, procura tranquilizarle.

La marquesa miró fijamente a su marido.

—¿Y tú no haces cuenta de abandonar ninguna de tus malas costumbres para tranquilizarle?

Como todos los caracteres débiles, Carlos se encolerizaba fácilmente, así es que bastaron aquellas frases para enfurecerle y echar a rodar todos los buenos propósitos de poco antes.

—No me fastidies más; tengo los bolsillos llenos de buenos consejos y me cargan tus reproches. Mi padre a mi edad obraría peor que yo. ¿Qué delito cometo yendo una hora al Círculo o si me voy a cenar con mis amigos? Harás perfectamente otra vez, ocurra lo que ocurra, en no importunarme.

Salió, mirando en torno suyo.

Una persona caminaba pegada al muro, a pocos pasos de la joven; hizo ademán de salir a su encuentro, pero luego desistió.

Virgencita creyó que era un parroquiano y no paró atención en él.

Se acercó lentamente hacia el río por la orilla próxima a la casa.

No había nadie, aquel lugar estaba desierto. Era el momento oportuno.

Hizo la señal de la cruz y se dirigió resueltamente.

Sus pies se hundían en el agua cuando dos brazos la sujetaron por la cintura mientras una voz conmovida, sofocada por la emoción, la decía:

—Señorita Bonetta, ¿qué hace usted? ¿Ignora, acaso, que es un pecado quitarse la vida?

Virgencita, aterrorizada, procuraba desasirse; gritó, pero al volver sus ojos y encontrarse con los de su salvador, sintió que las fuerzas la abandonaban.

—¡Silvano!—murmuró, suspirando.

Y cayó desvanecida en sus brazos.

XX

El marqués Carlos de Montepiana estaba vistiéndose para ir al Círculo en donde le esperaban sus amigos cuando entró la marquesa Berta en su habitación.

Con la fatuidad que le distinguía, Carlos se acercó a su mujer para darle un abrazo.

—¿Eres tú, querida mía? ¡Qué grata sorpresa!

—No he venido aquí para oír cumplimientos—dijo la marquesa rechazando las caricias,—sino para hablarte en serio. He escogido esta hora porque Elsa está ya acostada, como también tu padre, y Otilio está fuera. De no ser ahora no encontraría momento oportuno, pues nunca estás en casa; durante el día, los caballos y las mujeres; por la noche, el juego.

El conde frunció el entrecejo.

—¿Has venido aquí a sermonearme?—dijo.—Puedes ahorrarte el trabajo. Me parece que hace tiempo convinimos en quedar ambos en plena libertad de acción, siendo unos buenos amigos. No quiero saber en qué empleas el tiempo cuando sales de casa sola o con Elsa; no hago observación alguna a tus enormes gastos; te concedo dar fiestas una vez por semana, recibir a quien quieras.

Berta tomó un tono más familiar, casi angustioso.

—¿Pero no comprendes que ocurren cosas que nos pueden arruinar el día menos pensado?—exclamó.—Hasta hoy no te he hablado de ello esperando conjurar la tempestad; pero hemos llegado a un punto

que el silencio sería delito. Tu padre no tiene suficiente valor para decirte y he venido yo.

El marqués de Montepiana comprendió que verdaderamente se trataba de algo grave cuando su mujer se mostraba tan angustiada y descompuesta.

La cogió afectuosamente por las manos, conduciéndola a una otomana y se sentó al lado de su esposa.

—Veamos, pues—exclamó,—qué es lo que ocurre; aunque me parece que te alarmas sin motivo.

—¡Ojalá fuese así! Sabes que en la época en que murió el marqués Leonardo, el patrimonio de papá había sufrido un gran quebranto, teniendo la culpa de ello nosotros dos, porque jóvenes, sin experiencia, no reparábamos en gastar por gozar de la vida, y papá, demasiado indulgente con nosotros, accedía a todos nuestros caprichos.

El marqués la interrumpió con un gesto de fastidio.

—No recordemos ahora aquel tiempo—dijo;—el dinero gastado no vuelve más, y en fin, ya lo hemos gastado. Convengo, no obstante, en que el patrimonio del tío ha llegado a buena hora, y no dirás que lo hemos dilapidado, aunque afortunadamente y en virtud de cierta cláusula, dentro de tres años será nuestro.

—Pero antes de que se cumplan los tres años aparecerá la verdadera heredera del tío.

Carlos, a pesar de su confianza, palideció.

—¿Cómo? ¿Cómo?

—Este es el peligro que nos amenaza y que es preciso conjurar.

—Si no te explicas mejor, no comprendo adónde vas a parar. ¿Se ha presentado esta heredera? ¿Sabes dónde está? ¿Estás segura de que lo es realmente?

—No sé nada porque no la he visto. Pero mira lo que sucede. Hace algún tiempo que papá encuentra, bien en la mesita de noche, bien bajo las almohadas, o en el gabán, cartas misteriosas, en las que le recuerdan la deuda que contrajo con su hermano, reprobando su proceder por no haber buscado a la niña de Estefanía. Esta noche, sin ir más lejos, ha encontrado en su caja de cigarros, ésta. Lee.

Sacó de su bolsillo un billete entregándoselo a su esposo. Carlos lo cogió, pero antes de abrirlo dijo:

—¿Por qué no me has hablado antes? No me cabe duda de que quien escribe estas cartas tiene un cómplice en la casa y éste no puede ser sino un criado. Lo primero que hubiéramos hecho hubiera sido echarle el guante.

La marquesa se encogió de hombros.

—¿Crees que no hemos buscado? Pero hasta ahora no hemos obtenido resultado.

—Yo buscaré y verás.

Carlos abrió la carta y leyó:

Esta obra es propiedad de la casa editorial Maucci, de Barcelona.

«Me he informado minuciosamente y sé que no ha dado usted un solo paso para encontrar a su nieta, que quizá en estos momentos lucha con la miseria y la vergüenza, mientras los hijos de usted derrochan alegremente su patrimonio. Sé de muy buena tinta que entre el marqués Carlos, su nieto Otilio y la marquesa Berta han contraído deudas que ascienden a más de quinientas mil pesetas, y que esta deuda esperan pagarla con el dinero del tío tan pronto como puedan disponer del capital. Pero los nietos de usted ignoran el origen de ese dinero, y no saben que en el momento oportuno comparecerá la legítima heredera, pues gracias al Todopoderoso vive. Ya lo sabe usted, marqués Jacobo, si no pone coto a la ruina que le amenaza, impidiendo que su hijo contraiga nuevas deudas y que su nieto siga con la amante que le ayuda a hundirse, contaré a Elsa y a Otilio la historia de Estefanía, la procedencia del dinero que van derrochando y promoveré el escándalo que debe envolver a toda la familia de los Montepiana.»

Berta contemplaba a su esposo mientras leía y le dieron miedo sus centelleantes miradas y la contracción de su semblante.

Cuando terminó, Carlos estrujó entre sus manos aquel papel, exclamando con voz ronca:

—Esto es una burla infame de alguno de la casa que, escondido en algún rincón, oyó hablar de la historia de Estefanía y del testamento de nuestro tío. Apuesto a que es Antonio, el ayuda de cámara de mi padre.

—Sería una necedad sospechar de él—exclamó Berta.—Antonio adora a nuestros hijos como papá y no se pondría nunca en contra de ellos. Antes debí decirte que papá interrogó a Antonio sobre la presencia de estas cartas, sin decirle el contenido, y el pobre hombre quedó estupefacto, jurando que él encontrará al autor de esa fechoría, que cree hecha para quitarle la confianza que tu padre tiene en él.

El marqués permanecía pensativo.

—No obstante, el culpable es de la casa; tengo la seguridad—dijo después de un breve silencio.—Pero lo mejor es fingir que no hacemos caso y vigilar a cuantos nos rodean. Si aquella bastarda existiese no hubiera tardado tanto en comparecer; si el autor de las cartas supiese dónde se encuentra, no se contentaría con amenazarnos. Juzgo lo más acertado no cambiar en lo más mínimo nuestro sistema de vida.

—Lo peor es que papá envejece y comienza a tener remordimientos. Quiere saber la cifra exacta de nuestras deudas y pagarlas todas sacrificando el resto de su patrimonio. Añade que la renta del patrimonio de su hermano es bastante para continuar viviendo como hoy y aun cuando en el peor de los casosuviésemos que entregar la mitad de esas riquezas a la hija de Estefanía, la otra mitad sería lo suficiente para nosotros.

AVENTURAS EXTRAORDINARIAS DE CHARLOT EN LA LUNA

escritas expresamente para "Cine Popular" por el Capitán Grey - Dibujos de Passarelli



Charlot se levantó una mañana cansado de hacer películas.



Y recibió la visita de un sabio amigo suyo, que le propuso el proyecto de hacer un viaje a la luna.



Y fueron juntos a casa del sabio, donde vió Charlot un aparato de su invento, que eran unas botas maravillosas.



El sabio Harrison le mostró, por medio de un catalejo, lo que es la luna por dentro.



Y Charlot y Harrison, decididos a comenzar las aventuras de un viaje misterioso, se despidieron del gordo Fatty.



Y de la dulce y bella Mabel y de todos sus amigos de la pantalla.



Y su amable empresario le regaló, como recuerdo, una repleta bolsa de dólares y el inteligente perro Jack.



Mientras Nueva York era un ascua de fuego, ellos volvieron a casa para preparar la marcha.



Y poniéndose las botas misteriosas partieron por los aires sobre la ciudad magnífica.

¿Llega Charlot y sus compañeros al lejano país de la Luna?

Leed la próxima emocionante aventura y lo sabréis.



PREGUNTAS

- 259.—Tengo un eczema en la cara. ¿Cómo podré curármelo?—*Mari*.
260.—¿Existe algún procedimiento para evitar las arrugas?—*Una presumida*.
261.—¿Cómo se puede evitar que las perlas se mueran, ya que ello es de mal agüero?—*Rosita*.
262.—Tengo una blusa de franela azul. ¿Cómo puedo lavarla?—*C. T.*
263.—¿Conoce usted alguna receta para suavizar las manos?—*Esperanza*.

RESPUESTAS

- 259.—Sin compromiso alguno, pues no soy doctora, le recomiendo que recorra a las cataplasmas de fécula de patata. Nada de vino, café, caza, pescado, cerdo, fresa, espárragos, coles, nabos ni queso, salvo el de Gruyere. Beba tisana de raíz de elenio (15 gramos por cada litro de agua, en cocción).
260.—Para evitarlas, no. Puede retardar su aparición y atenuar su desarrollo, lavándose y enjugándose siempre las mejillas de abajo a arriba, y después, oblicuamente hacia los ojos. Para evitar la horrible pata de gallo, lavaos los ojos en dirección de las sienes a la nariz. Frotad la frente de alto a bajo y luego oblicuamente hacia el centro. La nariz hay que sobarla, de arriba a abajo. La barba, desde la parte inferior hasta la boca.
261.—Es de mal agüero porque pierden su valor. Se impide que las perlas mueran, es decir, que pierdan su brillo, guardándolas junto a un pedazo de raíz de fresno.
262.—Muy sencillo. Lávela con agua de salvado, sin jabón. Al enjuagarla, échele un puñado de sal, para fijar el color.
263.—Emplee la siguiente:
Miel clarificada, 200 gramos; harina de almendras amargas, 200 ídem.
Después de mezcladas ambas substancias, se le añaden gradualmente 400 gramos de aceite de almendras dulces y dos o tres yemas de huevo. Se aromatiza con tres gramos de esencia de rosa.

CÓRREO DE MABEL

Carlota: Es imposible averiguarlo. Lo siento.—*Maña*: Le contestaré en cuanto tenga los datos.—*C. H. P.*: Es cierto. Se casó hace dos meses.—*Una aldeana*: No lo sé ni sé cómo saberlo.—*Casto y Pablo*: Si tienen condiciones, acaso.—*Un valenciano*: Vea usted al doctor. Es lo mejor.—*Raf-*

les: Sí. Está usted en lo cierto.—*Juan*: No.—*Cominito*: ¡Menudo compromiso me busca usted!—*Laguna*: Se ha contestado en el número anterior.—*Una casadera*: Rosa o azul pálido.—*Rubiales*: Lo tendré muy en cuenta.—*Tarfán*: En este mismo número lo hallará.—*Juanita*: No sea usted indiscreta.

MABEL

Correspondencia

Garabito: «Studio Gaumont», 2, chemin Saint Augustin, Carras.—*Sandra Milawanoff* tiene veinticuatro años.—*Soltero*.

Lucas: En Marsella. Huguette Duffos es, en efecto, artista dramática. Actúa en la Comedia Francesa.

Pepa: Sabemos que viene, pero no sabemos cuándo.

S. M.: No tenemos la menor noticia de que Charlot venga a España.

Rico: El protagonista de *El hombre maravilloso* es el boxeador Carpentier.

Somi: Wallace Reid nació en 1892 en San Luis, Estados Unidos. Romualdo Joubé nació en Gascuña, Francia. No es, pues, belga como usted supone.—No.

Carmen: Es cierto. Mathot irá en breve a América.—*Perla Blanca* contesta las cartas.—*Dorothy Gish* está casada con James Rennie.—*Nazimova* lo está con Carlos Bryant.

Berta: Ante todo, ser fotogénica.—Va usted en busca de un desengaño.

Vivian: Acaso pudiera convenirle. Dénos más detalles acerca de este particular.

Claudina: Gloria Swanson trabaja con Hamilton.

Doublon: 20 años.—*Soltera*.—Creo que perdería usted el tiempo.

Luis González: Dirijase usted a la «Studio Films».—No tardará usted en saberlo.

P. P.: No tenemos conocimiento de tal empresa. Es posible, sin embargo.

Cine Popular

Serie cuarta

Cupón núm. 1

TALLERES GRÁFICOS COSTA, ASALTO, 45. — BARCELONA

Empresarios: ¿Queréis ver vuestros locales llenos? Proyectad

LA GRAN JUGADA

estupenda serie que tiene la **Cinematográfica Española**. Rda. Universidad, 7, 3.º-Barcelona

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artistas de cine.—VALE ptas. 1'50: En esta Administración o en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

única legalmente autorizada en España. Calle de San Pablo, 10.—Barcelona.—Clase cada tarde de 6 a 9: Pose, Bailes, Sports, Edición de películas.—Director: L. PETRI

Publicaciones Mundial

Rambla del Centro, 11, entresuelo
BARCELONA

Postales de artistas cinematográficos

1	ROSCOE ARBUCLE (Fatty)	36	DUSTIN FARNUM	79	JACK MULHALL
2	MARY ANDERSON	37	ELSIE FERGUSON	80	HARRY T. MOREY
3	GERTRUDE ASHER	38	ETHEL GRAY TERRY	81	THOMAS MELGHAM
4	FRANCIS X. BUSHAM	39	LOUISE GLAUM	82	PINA MENICHELLI
5	ENIT BENNET	40	KITTY GORDON	83	MACISTE
6	ALICE BRADY	41	NEVA GERBEER	84	MIA MAY
7	THEDA BARA	42	J. FRANCK GLENDON	85	FEBO MARI
8	BILLIE BURKE	43	SUSANA GRANDAIS	86	SHIRLEY MASON
9	JOHN BOWERS	44	GLADYS GEORGE	87	MABEL NORMAND
10	FRANCESCA BERTINI	45	JACK HOLT	88	ANNA Q. NILSSON
11	RICHARD BARTELMESS	46	MILDRED HARRIS	89	HEDDA NOVA
12	CHARLES CHAPLIN (Charlot)	47	WILLIAM S. HART	90	ALLA NAZIMOVA
13	GRACE CUNARD (Lucille Love)	48	ROBERT HARRON	91	SENA OWEN
14	JUNE CAPRICE	49	CREIGHTON HALE	92	MARIE OSBORNE
15	IRENE CASTLE	50	TAYLOR HOLMES	93	JACK PICKFORD
16	BETTY CAMPSON	51	CLARA HORTON	94	DORIS PAWN
17	JAWEL CARMEN	52	LILLIAN HALL	95	EDDIE POLO
18	JANE COWI	53	SESUE HAYAKAWA	96	MARY PICKFORD
19	ALBERTO CAPOZZI	54	CAROL HOLLOWAY	97	LIVIO PAVANELLI
20	MARGARITA CLARK	55	JUANITA HANSEN	98	CHARLES RAY
21	WILLIAM DUNCAN	56	EDITH JOHNSON	99	WILL ROGERS
22	CAROL DEMPSTER	57	MADGE KENNEDY	100	HERBERT RAWLINSON
23	DOROTY DALTON	58	CLARA KIMBALL	101	WALLACE REID
24	GRACE DARMOND	59	MOLLIE KING	102	CAMILO DE RISO
25	VIRGINIA DIXON	60	TILDE KASSAY	103	RUTH ROLAND
26	MAXINE ELLIOTT	61	JAMES KIKWOOD	104	ANITA STEWARD
27	JUNE ELVIDGE	62	DORIS KENYON	105	BLANCHE SWEET
28	JULIAN ELTINGE	63	DIANA KARRENE	106	LARRY SEMON
29	DOUGLAS FAIRBANKS	64	MITCHEL LEWIS	107	GUSTAVO SERENA
30	FRANCIS FORD (Conde Hugo)	65	MAX LINDER	108	PAULINA STARK
31	ALEC B. FRANCIS	66	LUISA LOVELY	109	CLARINE SEYMOUR
32	GERALDINE FARRAR	67	GLADIS LESLIE	110	FANNIE WARD
33	PAULINE FREDERICK	68	ELMO K. LINCOLN	111	CONSTANCE TALMADGE
34	FRANKLYN FARNUM	69	VITTORIA LEPANTO	112	NORMA TALMANDGE
35	WILLIAM FARNUM	70	MONTAGU LOVE	113	OLIVE THOMAS
		71	ANA LUTHER	114	MADELAINE TRAVERSE
		72	MAE MARSH	115	MARIA WALLCAMP
		73	MARGARET MARSH	116	GEORGE WALHS
		74	TOM MOORE	117	PEARL WHITE
		75	JOE MOORE	118	BEN WILSON
		76	ANTONIO MORENO	119	VERA VERGANI
		77	MAE MURRAY	120	KATERINE MAC DONALD
		78	CLEO MADISON	121	ENNY PORTEN

Precio, 20 céntimos

ARGUMENTOS

LA PRUEBA DE HIERRO, EL MONTE DEL TRUENO, LA MANO INVISIBLE.	(Agotado)	LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO, <i>por Raquel Meller</i>
<i>por Antonio Moreno</i>		LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE, <i>por Pina Menicelli</i>
EL MISTERIO DE LOS 13,	(Agotado)	LA DUEÑA DEL MUNDO (tres cuadernos) <i>por Mia May</i>
<i>por Conde Hugo</i>		EL DIARIO DE UNA NIÑA, <i>por Margarita Clark</i>
LA FORTUNA FATAL, UN MILLON DE RECOMPENSA, LA GOLONDRINA DE ACERO,		LA SOMBRA, <i>por Francesca Bertini.</i>
<i>por Helen Holmes</i>		WILLIAM BALUCHET.
EL VENCEDOR de la MUERTE,	(Agotado)	EL HOMBRE LEON.
EL VENGADOR,		LA MUJER DESDENADA, <i>por Ruth Roland.</i>
<i>por William Duncan</i>		LA RED DEL DRAGON, <i>por Maria Wallcamp.</i>
LAS AVENTURAS DE POLO,	(Agotado)	LA GRAN JUGADA, <i>por Anne Luther y Ch. Hutchinson.</i>
LA DAGA MISTERIOSA,	<i>por Eddie Polo</i>	

Precio, 25 céntimos

Estas postales y argumentos se hallan a la venta en nuestra Administración, Rambla del Centro, 11, entresuelo. También se remiten por correo previo recibo de su importe y del franqueo necesario. Descuentos a corresponsales y revendedores. Rebajas por grandes partidas.

SI AUN DUDA VD.

de que en el

PROGRAMA VERDAGUER

se encuentran las
mejores producciones

de las manufacturas norteamericanas, alemanas e italianas, PIDA V. la lista completa de las obras maestras de la cinematografía mundial que aparecen detalladas precisando marcas, títulos y artistas, sin promesas ambiguas.

Ningún empresario o aficionado al cinematógrafo debe ignorar la enorme cantidad de series, dramas, comedias y material cómico que para la presente temporada tiene dispuesta la

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S.A.

Calle Consejo de Ciento, número 290

Teléfono 969 - A - BARCELONA